

Wasichakuy: Construcción de una vivienda rural en Vista Alegre, Chupaca, Perú.

Wasichakuy: Construction of a rural dwelling in Vista Alegre, Chupaca, Perú

E. POMPEYO LEIVA OCHOA¹
GUE. Santa Isabel, Huancayo, Perú.
elsi-1@hotmail.com

PAVEL C. LEIVA GARCÍA²
Instituto Nacional de Antropología e Historia-Morelos, México
pclg-1@hotmail.com
Ilustraciones de ALEJANDRO ORCÓN S. †

Recibido: 30 de abril de 2018

Aceptado: 24 de julio de 2018

Resumen

El presente artículo, que se refiere a la construcción de una vivienda andina en el Valle del Mantaro, nos ilustra también sobre el uso del dato etnohistórico en la explicación arqueológica, con la finalidad de conocer los diferentes procesos de su edificación, cada uno de ellos, en su contexto tecnológico, social, ideológico, etc., así como, los cambios que pudieron haber sufrido a lo largo de su historia, además, está plagado de datos que hacen referencia a mecanismos ligados al factor económico, que son la reciprocidad y la solidaridad que existió y existe a lo largo de todo los Andes, como los pobladores se organizan en una suerte de festividad alrededor del trabajo, que unifica y compromete a la familia, a la comunidad, que a la vez se nutren de conocimientos, de esta forma son transmitidos de generación en generación; cualidad plástica y funcional que garantiza su práctica, adaptándose a los diferentes momentos históricos, incluso a cambios radicales del sistema social, económico y político por las que transita la sociedad andina, sin olvidar que estos tienen su origen desde épocas prehispánicas, y como los elementos exógenos occidentales se adaptan a la cultura, por ello, mantuvieron, mantienen y garantizan vigencia.

Palabras clave: Wasichakuy, Comunidad andina, Hanan Huanca, Tikachikuy, Pinkullo.

Abstract

The present article refers to the construction of a house in the Mantaro Valley, It also illustrates about the use of the ethnohistorical method in the archaeological explanation, to know the different construction processes, each of them in its technological, social, ideological context, etc., as well as the changes that have suffered throughout its history; it is also full of data that refers to mechanisms linked to the economic factor, which are the reciprocity and solidarity that existed and exists throughout the Andean region, and how the people organize themselves in a festivity around work, which unifies and engages the family; through the time is nourished by knowledge, in this way they are transmitted from generation to generation, plastic and functional characteristics that allow their practice, adapting to historical moments, even to radical changes in the social, economic and political system through which Andean society transits, without forgetting that these have their origin in pre-Hispanic times, and the exogenous western elements are adapted to the culture, for that reason they are maintained and guarantee vigency.

Keywords: Wasichakuy, Andean community, Hanan Huanca, Tikachikuy, Pinkullo.

1 Profesor Pompeyo Leiva Ochoa, estudió pedagogía, en la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, es autor de obras pedagógicas, trabajó como director de varias escuelas primarias y fue profesor de historia, filosofía, psicología, entre otras materias más, hasta el día de su jubilación. Actualmente realiza investigación social.

2 Arqueólogo Pavel Carlos Leiva García, estudió la Licenciatura y Maestría en Arqueología en la ENAH, México. Es autor de varios artículos y ponencias, así como, ha desarrollado proyectos de investigación arqueológica en diferentes estados de México y Perú. Actualmente es profesor investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia en el centro INAH-Morelos.

*Para Elsa Cira,
fuente de nuestra vida y parte importante
de este escrito.*

*Homenaje póstumo para el profesor
Alejandro Orcón S. †*

Introducción

Una de las necesidades básicas de la humanidad, luego de la subsistencia es la salud, la condición para ello, es la protección y el abrigo, más aún en zonas donde el clima es frío como la comunidad andina de Vista Alegre. La protección y el abrigo, se consiguen buscando un lugar adecuado donde construir su residencia, el que sirve de escenario para la cotidianidad de la existencia humana y de la familia³. La construcción de viviendas acompaña a la historia natural y recreada de la humanidad.

La vivienda, entonces, alberga a una población reducida, inicialmente comunitaria, que ha devenido en familiar e individual que, según los significados, los territorios y materiales usados tienen procesos diferenciados en su uso espacial, social, comunicativo y espiritual, adquiriendo, así carácter sagrado y profano al mismo tiempo (Pompeyo Leiva y García Juan José, com. Per.).

Existen muchas maneras de concebir, entender y usar una vivienda. Estas maneras, en el Perú, se expresan según sus tradiciones culturales y, por eso, en los andes, la vivienda es la parte material del hogar edificado, según las pautas de vida de cada ayllu, comunidad, etnia, pueblo o nación. En este caso describimos, las características de las viviendas rurales en el anexo de Vista Alegre del distrito y provincia de Chupaca de la región de Junín, en el valle del Mantaro, otrora, jurisdicción del Hanan Huanca⁴, poblado de clima frío, se encuentra a una altitud de 3200msnm. Territorio con evidencias de ocupación desde épocas prehispánicas hasta nuestros días, con todas sus características sociopolíticas, claro adaptadas a sus distintas etapas históricas.

En el presente artículo, brindamos una breve explicación de lo que trata una vivienda rural, dándole atención a su significado que logramos conceptualizar gracias al largo trabajo de campo realizado, fuimos testigos sobre la organización, distribución y uso del espacio. Gracias a ello, se pudo describir las fases que se siguen para la construcción de una vivienda. Cada fase tiene una simbología que se expresa en las labores materiales e inmateriales, porque en la cultura andina lo que se llama trabajo es fiesta, es mito, es rito, es alegría, es laboriosidad, es reciprocidad, es conjunción, es sabiduría, es compromiso, es trato, etc.⁵

Este ensayo, además ha sido realizado acudiendo a nuestras vivencias desde nuestra infancia, a la memoria colectiva, con el apoyo de los vecinos, familiares y especialmente el del que fuera artista plástico Alejandro Orcón S.(†), autor de los dibujos cuyas manos graficaron con creces lo que tratamos de explicar en este escrito, dibujante con quien el Profesor Pompeyo Leiva compartió estas vivencias desde su niñez.

Temporalmente, para esta investigación, tratamos las características de las construcciones rurales hasta los años sesenta y setenta del siglo pasado y tomando esa base, observamos los cambios que se han producido en los procesos, técnicas, rituales y uso de la mano de obra, que interviene en las construcciones hasta nuestros tiempos. Este proceso, nos permitirá conocer el desarrollo de la vivienda rural, y cuanta variación pudo tener en el plano técnico e ideológico.

3 Elsa Cira García Miranda, Trabajadora Social, comunicación personal.

4 Conocido así en el último periodo prehispánico, según Castro Vásquez, es una de las tres Sayas que los incas dividieron a la región del Valle del Mantaro, y significa "Huanca Alta" (1992).

5 Estas "conclusiones" se sustentan del trabajo de campo, observación, interacción con los actores sociales de dicha comunidad.

Antecedentes históricos de la construcción colectiva de una vivienda en el valle del mantaro.

La necesidad de sustentar un lugar de abrigo, contra las inclemencias del tiempo, es tan antigua como el hombre mismo.

Desde una visión evolutiva de la vivienda en el Valle del Mantaro, diremos que los primeros indicios de cobijo que ocuparon los antiguos habitantes del Valle, están aproximadamente entre los 10,000 a.C. a 8,000 a.C., y son los abrigos rocosos de Callavallauri, mismos que se encuentran en el ahora Anexo Chupaquino de Accuripay⁶, en las riberas del río Cunas.

Se trata de refugios naturales (cuevas) que presentan una larga secuencia ocupacional, desde que el hombre practicaba una economía de subsistencia, basada en la caza y la recolección (Espinoza Soriano, 1973; Castro Vásquez, 1992); los fechamientos fueron corroborados por Carlos Chahud y Luis Hurtado (1982), se basaron en los materiales que reportó Harry Tschopik, además, realizaron analogías con materiales líticos de otros sitios que presentan las mismas características.

Otros lugares del antiguo territorio huanca que guardan evidencias del hombre de esta época son:

Pachamachay (Ondores- Junín); Pintado Machay (Tarma); Huayllay (Junín); Elena Puquio (Koriwinchos, Canchaillo, Jauja); Tutanya (Curicaca, Jauja); Desfiladero de Piñascocha (Pachacayo, Jauja), Campana Machay, Pumpunya (Chongos); Iglesiasmachay (Ingenio, Huancayo); Palla Huaracuna (Cullhuas, Huancayo); Acopalca y Huacracocho (Huancayo); San Cristóbal, Racramachay, tambomachay, Llillhua machay (Tongos, Pazos, Huancavelica) , etc. (Motta Pérez, s/f, pp. 1- 2)⁷

Posteriormente, se tienen evidencias de construcciones durante el período Formativo que va del 1,300 al 200 a.C., aproximadamente (Espinoza Soriano, 1973, p.6), cuyos restos fueron registrados en Ataura-Pata (Jauja), donde se reportó un templo que presentaba galerías subterráneas, así como, tres terrazas, cuya planta era en forma de U, este período muestra clara influencia Chavín, que en el Valle del Mantaro, estos se asentaron cerca a fuentes de agua, y a decir de Espinoza Soriano (1973), en esta época existieron centros urbanos y edificios religiosos como los de Pirhuapuquio, Shaqui, Huamancaca y Tinyari.

Otros asentamientos de esta misma época en el Valle, según Motta (1985) son: Chanchas-Puquio, Coto-Coto, Pirhuapuquio (Huancayo) al sur del valle; considera, que estos establecieron sus asentamientos alrededor de fuentes de agua, eran poblaciones aldeanas, que basaban su economía en la horticultura, la que les daba acceso a relacionarse con otras sociedades de otros enclaves ecológicos.

Posteriormente en el período del Intermedio Temprano (200 al 550 d.C.), y gracias a la intensificación del intercambio, aparecerían nuevos centros aldeanos como: Huacrapuquio, Usupuquio, Uchpas, Callavallauri, Willka Urco (Huancayo); Tucopata y Ataurapata (Jauja); Ocopa (Concepción), entre otros, sin embargo, la población más grande según Motta Pérez (1985) para este periodo, fue la de Chanchas Puquio, a diferencia de Espinoza Soriano (1973), quién asegura,

6 Estas cuevas, eran conocidas como las "Cuevas de Callavallauri" posteriormente cambiados a Accuripay por ser este el nombre del paraje donde se encuentra, fué descubierto por Paul G. Ledig e investigado y difundido por Harry Tschopik en 1946, quién publicó en la revista *American Antiquity*, Vol. 12 Pp. 73-80. un artículo intitulado "Some notes on rock shelter sites near Huancayo, Perú".

7 David Motta Pérez, desarrolló una serie de reportes, producto de sus constantes visitas a sitios arqueológicos en el valle del Mantaro y en general en el "territorio" de los huancas, la producción de este autor, es cuantiosa y existen textos tanto éditos como inéditos, en el caso de Helena puquio y Tutanya descubre pintura rupestre, mismos que publicó en 1985, cuando tenía a su cargo las investigaciones de Koriwinchos, auspiciada y financiada por la SAIS Túpac Amaru, sitios arqueológicos que a la palestra fueron reportadas por otros especialistas.

que para esta fase, en el valle del Mantaro, aparece la cerámica Chaquipámpa-Ayacuchano y estas evidencias se encuentran en Huamanmarca⁸, Huari y Huancán.

Cabe señalar, que no existen descripciones de evidencias de arquitectura ni ceremonial, ni doméstica de esta época, salvo materiales cerámicos y líticos, también es necesario destacar, que son escasos los estudios arqueológicos que se realizaron para este período.

Donde si encontramos evidencia arquitectónica, es hacia la parte sur del Valle del Mantaro en el ahora sitio arqueológico de Huarivilca que corresponde al Horizonte Medio (550-900d.C.), se trata de

[...] una construcción de 46 metros (y) 48 centímetros por lado, con una altura respetable de cinco metros en su parte más elevada. Sus dos muros cuadrados son concéntricos y tienen un espesor de 1.80 mts. Posee cuartos y recintos para almacenes [...]. (Espinoza, 1973, p.20)



Fotografía de Pavel C. Leiva

Fig. 1. Recinto de Huarivilca, del Horizonte Medio, nótese la estructura cuadrangular.
Fotografía Pavel Leiva García.

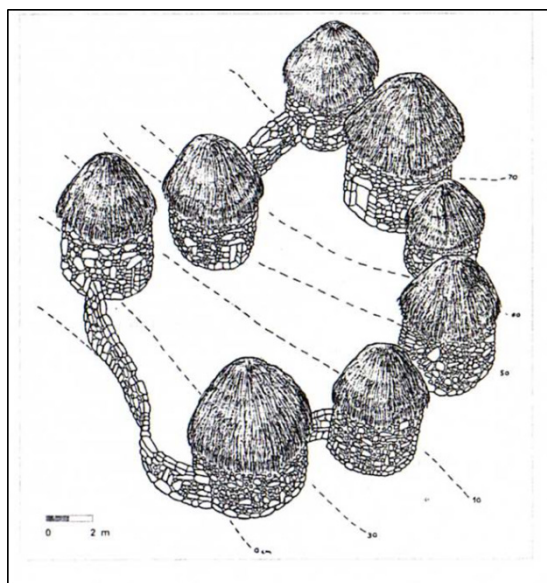
En este sitio arqueológico, no se han reportado excavaciones a contextos domésticos, sin embargo, a modo de hipótesis y a juzgar por la construcción ceremonial descrita, este pudo haberse realizado con algún mecanismo de reciprocidad, que ya se practicaba en los andes en general, mismo que se perfeccionaría y perviviría con el paso del tiempo⁹, aún en cambios drásticos de sistemas sociales, económicos y políticos.

Posteriormente al Horizonte Medio, entre el 1200 a 1400 d.C., según Motta (1985), después de la “Revolución tecnológica”, vino la época de independencia económica y política de la sociedad Huanca, es en este período que se da el máximo apogeo de esta sociedad, con ello se perfeccionaron todo tipo de estrategias económicas, como la solidaridad y reciprocidad, así como, un abanico de relaciones sociales de producción, tanto ideológicos como materiales, mismos que podemos percibir hasta la actualidad y que veremos en el siguiente apartado de este artículo.

⁸ Huamanmarca, es un poblado que se encuentra a 6km al sur de la Cd. de Huancayo.

⁹ Para muchos autores es fácil resolver este problema, pues consideran a huari como una sociedad imperial, por tanto, sus construcciones han sido realizadas con mano de obra de los pueblos “conquistados”, no obstante y pese al sistema capitalista actual, estas prácticas se observan aún en la sociedad andina.

De este modo, la arquitectura en el valle del Mantaro y sus asentamientos, se realizaron en función a sus actividades productivas, las descripciones versan en la posición de sus poblados, casi siempre amurallados, en las cimas de los cerros, las casas eran de planta circular, las paredes evidencian mampostería a base de piedra careada, y a decir de Espinoza Soriano (1973), la argamasa que unía las piedras fue de arcilla, cal y arena, los muros eran de doble pared que denominó hemimuro, los accesos eran trapezoidales, y estaban sostenidos por un dintel de piedra alargada labrada, notándose a leguas un trabajo comunal, que Matos M. (1959) denominó “Pirka” pero en obras de infraestructura comunal como depósitos y graneros. Por su parte, Castro V., quién sostiene que las viviendas huancas eran más bien alcobas, y servían, para dormir, el resto de sus actividades se realizaban en los patios, o en recintos alrededor de la tullpa¹⁰ (Castro, 1992, pp. 74-75).



*Fig. 2. Distribución de casas dispuestas alrededor de un patio, sitio arqueológico Wankas.
Dibujo tomado de Bonnier 1997:37.*

Según Christine Hastorf, reporta que las excavaciones de Pancán, Jauja, arrojaron datos de la vivienda desde el período del formativo, a base de adobes rectangulares de 4.5m de “amplitud”; en el Intermedio temprano, las construcciones fueron de planta circular de hasta 6 m de diámetro, en este caso fueron de adobes asentados sobre un cimiento de piedra, los paramentos estaban enlucidos con barro; sobre el horizonte Medio no hace ninguna anotación, sin embargo, para el Período del Intermedio tardío, menciona el complejo patio. Es decir, un patio alrededor del cual se ubican recintos circulares de 3m de diámetro. Estas construcciones fueron realizados con la técnica de la pirka de doble cara (Hastorf, 1991, pp. 47-52).

En el Horizonte Tardío, el Valle del Mantaro recibe una fuerte influencia Inca, imponiéndose los edificios de planta rectangular, los paramentos tienen mejor acabado, los accesos y ventanas son trapezoidales, la arquitectura se adecúa a las funciones del estado, con edificios públicos, religiosos y administrativos, los ejemplos más claros son Hatun Xauxa en Jauja y Arhuaturo en Chupaca (Castro, 1992, pp. 108-109).

¹⁰ Tullpa, fogón, lugar donde se prepara la comida.



Fig.3. Habitación circular de una típica vivienda del Intermedio Tardío Wanka, Sitio arqueológico de Chuctuloma, Quillcas. Fotografía Pavel Leiva García.

En términos generales, este es el panorama histórico de la arquitectura prehispánica en el Valle del Mantaro. A continuación se detallará los procesos etnohistóricos de la construcción de vivienda rural en la región mencionada, en la década de los sesentas y setentas, así como, las relaciones sociales, económicas e ideológicas que se ciernen en su contexto.



Fig. 4. Sitio arqueológico de Arhuaturo, Horizonte Tardío. Fotografía Pavel Leiva García.

Construcción de una vivienda rural en vista alegre, chupaca.

Estas prácticas fueron observadas en el barrio de Vista Alegre, de la provincia de Chupaca,

región Junín, en la parte del Hanan Huanca del Valle del Mantaro. Ubicado sobre los 3,263 m.s.n.m., cuenta con un clima templado y seco, la población de este barrio vive de la agricultura y comercio.

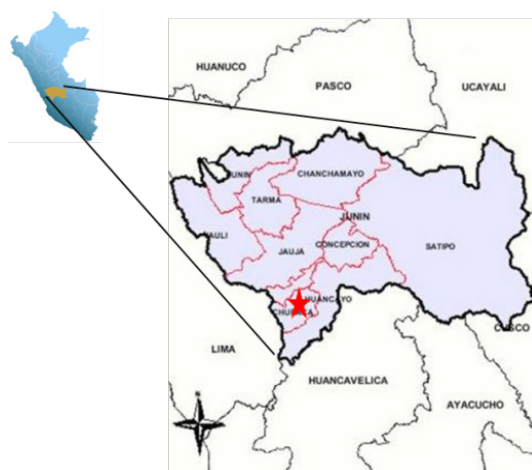


Fig. 3. Ubicación del barrio de Vista Alegre, en la provincia de Chupaca, Región Junín, Andes centrales del Perú.

1. Labranza de adobes

*TIKACHIKUY*¹¹ o Labranza de adobes, es el trabajo comunal o comunitario, festivo acompañado de rituales y acciones de solidaridad, fraternidad que da inicio a las labores de construcción de una vivienda. Los actores son los familiares, vecinos, amigos y compueblanos del barrio, la localidad o la comunidad de los anfitriones que hacen la recepción ofreciéndoles un plato de *yakuchupi*¹² o mondongo,¹³ antes de empezar las labores, para la elaboración de adobes con las que se construirá una vivienda.

11 Tikachikuy, quechua-wanka, significa moldear el barro para labrar comunalmente los adobes.

12 Yakuchupi plato típico con mucha papa picada huevos y yerbas aromáticas molidas.

13 Mondongo, comida tradicional que se prepara para estas ocasiones con bastante carne de res, maíz pelado, etc., probablemente en épocas prehispánicas se preparaba con carne de camélidos o perro.



Asimismo, para la preparación del barro se prevé paja de cebada o trigo que se mezcla con la tierra y agua, apisonando lentamente para garantizar que el barro sea compacto y moldeable suficiente para la cantidad de adobes que se requiere. Los dueños programan estas actividades con mucha anticipación, señalando fecha, de preferencia en los meses de mayo o junio, periodo de estiaje.

Programan el “gasto”²⁰, comprometiendo a personas o entendidas expertas en estas labores.

Los participantes organizados en “servidores” y “barrereros” son de la familia o vecinos mientras que los “jaladores”²¹ son contratados por los dueños. En Vista Alegre los especialistas “jaladores” más reconocidos fueron Don Anashto, Don Antuco, Don Lucio, entre otros. Los servidores preparaban el barro y depositaban una cantidad determinada en una “mantada” para que los barrereros la trasladaran en pareja hasta donde estaba la caja molde del “jalador”, que era reconocido por su fuerza y habilidad para compactar adecuadamente el barro utilizando las manos y los pies, lustrar el adobe, sacar la caja y limpiarla con agua para hacer el siguiente. El contrato de los de los jaladores se hace por su experiencia en el uso de las adoberas para la confección de los adobes, voz

20 Gasto. Costo presupuestado que se va utilizar en esa actividad.

21 Jalador es el diestro en modelar los adobes.

de mando, buena cintura, y bastante jocoso, para animar y acelerar el trabajo.

Los dueños de las casas en construcción tienen que asegurarse por lo menos tres adoberas que pueden ser “mincados”²² o por *uyay*²³.

Las tareas de los pisadores de barro comienzan con la mezcla de la tierra, paja y agua, en forma homogénea, con entusiasmo y jolgorio entre broma y broma, oyendo los sonidos de las lampas, las pisadas; listo el barro, los “barreros”²⁴ en pareja lo trasladan en “mantadas”, a las “adoberas”²⁵ de los jaladores, quienes con destreza y fuerza tiran en los moldes; el jalador recibe y pisa con un pie el borde de la adobera para que no se voltee luego pisa con los dos pies arreglando con las dos manos comprime, nivela y levanta el molde, luego con un trapo mojando en un balde de agua y rápido limpia la adobera para que el barro no se adhiera y facilite jalar hacia arriba para sacar del molde, realiza hileras de adobe retrocediendo y cada vez que llegan a 100 adobes señalan con una estera, hasta conseguir la cantidad esperada por el contratista.



22 Mincado. Convocatoria a los especialistas. También a los encargados para que participen en esta fase constructiva.

23 Uyay. Prestación recíproca de bienes y servicios entre los miembros de un ayllu o vecindad. Equivale al ayni en otras áreas.

24 Barrero, encargado de mezclar la tierra, paja y agua para hacer el barro.

25 Adobera: Molde de madera de tamaño estandarizado que sirve para dar forma al barro para labrar el adobe.

Un adobe bien hecho se conoce por sus aristas y ángulos perfectamente rectos, además que sus superficies estén totalmente planas y lisas, a este efecto se le conoce como “lustrado”.

Así, el adobe está listo para entrar a la fase del secado. Durante esta fase, hay personas encargadas de su cuidado, a fin de que no sean dañados por extraños o por los mismos animales domésticos.



Aproximadamente después de una hora, cuando los trabajadores están en plena faena, se les sirve una copa de aguardiente, un vaso de cerveza, o una taza de chicha, según la exigencia del momento, acompañados de música y canciones, como por ejemplo la “Flor Pucarina”. Estas son ejecutadas por los músicos, mientras, los jóvenes lanzan los “guapidos wanka”²⁶ como expresión de alegría por los logros de cada tarea o arenga para poner más entusiasmo de los participantes durante la faena.

26 Guapido Wanka. Gritos guturales de los jóvenes, que a modo de reto, arenga o triunfo emiten en días festivos. Esta práctica se hacía en etapas de conflicto, guerras y también acontecimientos celebrantes y festivos.



Al atardecer los músicos tocan lo característico para la lavada de herramientas, de esta manera, los trabajadores suspenden actividades, y van a lavarse las manos y los pies que están de barro. Después de secarse, se ponen los zapatos y se abrigan con sus respectivos sacos, los cuales son traídos por la esposa o hijos, acto seguido se sirve la merienda, la cual consiste en *alwishlulo*, *patachi*, *habaslulo* o el mondongo aderezado con papas²⁷. La comida es compartida entre todos los participantes con sus respectivas familias, pues alcanza para todos. Algunas mujeres asisten con sus ollitas para recibir el potaje y llevarse a su casa. Esta forma de participación se denomina “alza”.

A los diez días, el adobe oreado cambia de posición, estos son volteados de costado y verticalmente para asegurar un secado homogéneo. En este momento se aprovechan para raspar los desperfectos que hubieran en los lados o caras, de tal manera, que sequen bien y estén expeditos para la el inicio de la construcción de los muros o *pircanza*.²⁸

2. Cimentación

²⁷ Potajes festivos que se preparan para estas labores. Los nombres se dan con base en los ingredientes principales: *alwishlulo* está elaborado con arveja o chicharo, *patachi* una sopa espesa de trigo, *habaslulo* se prepara con habas y el mondongo con maíz pelado, carne en la que prima el mondongo de res o de ovino.

²⁸ Viene del runasimi o quechua *PIRKU* que es pared, muro.

La jornada se inicia cuando el maestro albañil, quien conoce la ubicación del terreno, la dirección del viento, el recorrido del sol y previamente, concordando con los sabios locales y los propietarios, el diseño que será dibujado en el suelo, idea-concepto que guiará la construcción.

Utilizando este dibujo, que tiene como guía, el albañil marca con yeso o tierra blanca las medidas respectivas en el suelo, es decir, hacen el diseño de los cimientos de la edificación. Con base en estas marcas, cavan las zanjas calculando la profundidad en función de la altura de la edificación. Seguidamente, con tierra fina y excremento de equinos, se prepara el barro que sirve de argamasa para enterrar las piedras o lajas²⁹ que sostendrán la edificación y con el mismo material elevan el sobre cimiento utilizando el cordel y la plomada.

3. La pircanza o pilachikuy

Los propietarios del terreno, donde se elaboraron los adobes, y donde se construirá la vivienda, invitan o hacen minga³⁰ entre los parientes, vecinos, amistades del barrio, de la misma manera como se efectuó para la labranza de los adobes. Entre los mingados o convocados están también el maestro albañil, los colaboradores, los músicos y danzantes, independientemente de los que asisten por su propia voluntad.



29 Laja, piedra plana de forma irregular extraída de los cerros.

30 Minga es una faena comunal convocada por una persona o colectividad para alcanzar un objetivo también personal o colectivo. Pero, en este caso, se refiere al acto de convocar a los especialistas para que participen en el proyecto.

Una semana antes del día previsto para la pirca, el “Maestro”³¹, responsable de la construcción, coloca una base de tres o más hileras de adobes para que seque y las siguientes no sufran hundimientos. Los ayudantes del maestro hacen uso de un cordel, el cual es estirado de extremo a extremo a todo lo largo de la medida de la pared que se está construyendo. El barrero, que mezcla la tierra con paja de cebada y agua, hace el barro para que sea trasladado en latas o en mantadas, el transporte se hace en pareja, la mezcla es extendida sobre los adobes que se encuentran sobre el cimientto. Mientras tanto, los otros participantes, amigos y vecinos, van trasladando los adobes que son recibidos por los ayudantes y cordeleros del Maestro albañil y los colocan sobre el barro extendido guiados por el cordelero; en tanto, el maestro con una plomada, va alineando los adobes en hilera o fila a la misma altura para que la construcción sea uniforme y sólida, corrigiendo los desperfectos, siguiendo la línea del cordel y en las esquinas cuidando la verticalidad y el amarre de los adobes.



En el descanso inicial, los colaboradores con sus respectivas mantadas, se organizan en “servidores de barro”³² con sus azadones en parejas de barreros, también están los que entregan los “medios adobes” para los “amarres”³³ de las esquinas y en los compartimientos de los cuartos

31 Maestro. Denominación genérica de los especialistas en construcción de obras y por eso tienen cualidades de mando.

32 Es el que provee de barro al barrero, quien es el que transporta el barro hasta la construcción

33 “Amarre”, se entiende por amarre a los adobes cortados por la mitad y son utilizados para las esquinas, donde se coloca

o divisiones.

Los ayudantes más cercanos, se ubican alrededor del maestro albañil, quien dirige las tareas de los ayudantes, animadores, músicos y danzantes.

El maestro con su plumada y badilejos, el cordelero con sus cordeles y el recibidor del barro, se ubican sobre los muros de adobes, que van elevando las paredes alrededor de toda la construcción. El recibidor de adobes, con su picota, nivela los adobes antes de alinearlos en la pared.

Al inicio, no necesitan de escaleras, la pareja de barreros tiran la bola de barro con mucha destreza. Los adoberos en columna de a uno, entregan los adobes con prosa, tras el adobero mayor: por ratos a paso ligero, al paso redoblado marchando, bailando o zapateando con alegría desbordante, al compás de la *tinya*³⁴, del *pinkullo*³⁵ y de la *wala corneta*³⁶. Al cargar el adobe sobre uno de sus hombros el lado pulido del adobe debe ir hacia la cara del cargador, quien lo traslada entre bromas y guapidos, dando un ambiente festivo al trabajo. Los trasladadores de adobes y los barreros, participan en competencia entre sí, cargando mayor cantidad de adobes y barro y “desafiándose” mutuamente por su superioridad en fuerza y, por ende, en valor.



alternadamente un medio adobe en una fila y luego sobre adobes íntegros en la siguiente fila, con la finalidad de dar consistencia al muro.

34 Tinya. Instrumento musical de percusión.

35 Pincullu. Instrumento musical aerofónico o de viento.

36 Wala corneta. Instrumento musical de viento construido con los cuernos de reses.

Al medio día, los músicos tocan un son para el descanso, al mismo tiempo, se anuncia la hora de almorzar. Los potajes son preparados por los dueños, o a veces son llevados por los compadres y/o amistades. A las tres de la tarde, hay otro descanso. Luego, se dan las competencias, los desafíos donde los hombres hacen carreras, llevando uno o dos adobes cada uno, mientras las mujeres forman grupos para bailar y cantar los huaynos o canciones de moda. En esta fase del trabajo, el dueño ordena a pedido de los adoberos mayores la *julcapa*³⁷, que consiste en servir vasos de chicha y copas de aguardiente, para dar más ánimo y mitigar el cansancio, el hambre sin detener el trabajo. A la caída del sol, los músicos interpretan otra tonada que significa “lavada”³⁸, esto significa, que el día terminó y proceden todos a lavarse los pies, las manos y la cara, se ponen los zapatos y se abrigan con mantos, frazadillas u otras prendas que las esposas les alcanzan. En este momento, es cuando se comparte la merienda, que consiste en platos de mondongo aderezado, *alwislulo*, *patachi* habas *lulo* o *coleslulo*³⁹.

Después de la merienda, los que desean se quedan en la casa para chachar la hoja de coca, fumar cigarrillos, beber, cantar y bailar, comentando los avances de la construcción, rememorando las anécdotas, previendo la continuación de la construcción o suelen abordar los problemas de la localidad.

Si el trabajo fue concluido al día siguiente desde muy temprano los trabajadores preparan y se sirven el *añaraw*⁴⁰ que consiste en preparar cancha de maíz, caldo o *kanka*⁴¹ de carne de borrego, el cual es ofrecido por el dueño en agradecimiento al trabajo solidario. En caso contrario continúa la faena laboral.

4. Wasi Ishpiy o Safa Casa

Wasi ispi, *wasi ishpiy*, *mashraatakuy*, techado, apadrinamiento y bautizo, son las denominación y las facetas siguientes a la *pirkanza*. En realidad, la obra culminada de la *pirkanza* es el caserón o *kutu*, con paredes sin acabados y sin techo.

Concluida la *pirkanza*, viene la actividad del “armado”, actividad que es llevado a cabo por un carpintero y que consiste en poner madera de eucalipto labrada, palizadas y listones acerrados manualmente. Se usa teja de arcilla de varios estilos: dos aguas, cola de pato y media agua. La armadura concluye con la colocada de las vendas al final de las palizadas.

El techado, requiere de la participación de los vecinos, sin embargo, el dueño contrata a uno o dos expertos para que dirijan la faena; el barro debe ser fino, las tejas se adquieren por millares, de preferencia del distrito de Cajas (Huancayo). Intervienen, los maestros que alinean las tejas, los que trasladan las tejas, los que suben el barro en baldes de calamina y los que orientan desde el suelo para, que la alineación de las tejas sean correctas. Concluida la techada con la presencia de músicos, llegan más personas del barrio para presenciar la participación de los padrinos y disfrutar de las galletas, caramelos y dulces que tirará la madrina. El acto solemne, se inicia al atardecer cuando el padrino y la madrina suben al techo vestidos de gala con las mantas multicolores cruzadas en donde portan frutas, galletas caramelos y con una cruz de hojalata que colocan en la parte central de la cima del techo; el padrino pronuncia un elocuente discurso que concluye con el bautismo de la casa con el nombre de la santa de su devoción o del santoral que corresponde a la fecha.

37 Julcapa. Vaso de chicha, refresco o cerveza que se da en determinados momentos de la faena. También es refrigerio o cocaví.

38 “Lavada”. Voz castellana que anuncia la finalización de la jornada y los participantes van a asearse a las piletas, acequias u otras fuentes de agua.

39 Coleslulo. Potaje preparado con col.

40 Añaraw. Comida que preparan los trabajadores mingados al día siguiente de la faena con insumos e ingredientes proporcionados por los dueños.

41 Kanka. Asado de carne.



La fiesta se inicia cuando los padrinos desde el techo, lanzan a los participantes y al público, lo que llevan en sus mantas, al mismo tiempo, mientras la orquesta interpreta melodías, los presentes entonan canciones, y los invitados zapatean dentro de la casa, ya que, cuanto más se baile y zapatee, más durará la casa. La fiesta sólo se interrumpe para la cena.

Se dice *mashra takuy*⁴² cuando el padrino, es un joven pretendiente de los amores de la hija del dueño de la casa que se acaba de construir. En consecuencia, las donaciones que hace, se consideran como una muestra de afecto que entrega a manera de dote.

La casa es considerada como un ser vivo, que siente, que tiene como cualquier ser necesidades de protección, con respecto al clima, por ello, esta debe ser “tarrajada” o revestida para protegerla de las lluvias y vientos, también, se colocan puertas y ventanas para impedir el ingreso de roedores u otros animales.

5. El descanso o Jamay

A modo de anexo, relatamos lo que los campesinos denominan descanso que, en la tradición comunal, se conserva la realización de las labores colectivas de ayuda mutua, solidaridad, reciprocidad, que se realizaba en el Barrio de Vista Alegre –Chupaca-Huancayo, en la década de los 60, que sin ser comunidad oficialmente reconocidas practican las relaciones económico sociales de ayllu.

Se acostumbra tres descansos durante el día; el primer descanso para iniciar la faena aproximadamente a las 9 de la mañana, consiste en el rito de la chacchapada⁴³ que se realiza de

42 Mashratakuy. Voz del quechua wanka que significa “hacerse yerno”. En este caso, es hacerse yerno de los dueños de la casa.

43 Chacchapada. Mascar ritualmente la hoja de coca.

la siguiente manera: los responsables del trabajo distribuyen la coca, los trabajadores sentados reciben la porción estirando ambas manos juntas y abiertas, luego pasan a uno de sus puños para chacchar hoja por hoja, después de hacer la señal de la cruz con la primera hoja en mano diciendo “cocacha mamacha...” a continuación reciben la llipta,⁴⁴ compañera inseparable de la coca. Luego entregan un cigarrillo y, finalmente sirven una copa de aguardiente hecho que se repite tres veces. Este descanso es de organización, donde se da el nombramiento de grupos de trabajo, la designación de responsables, además de la motivación para una labor efectiva, ágil, alegre y festiva.

En el segundo y tercer descanso se repite el mismo procedimiento, pero se anticipa sirviendo una taza de chicha fría.

En la *chacchapada*, la coca se mastica suavemente sin molerla hasta formar una “bola”. Primero, se saca la nervadura de la hoja con las uñas, se dobla en cuatro se moja con saliva y se adhiere la llipta, antes de masticarse lentamente a fin de extraer el sumo de la hoja. Los participantes hacen esto mientras van conversando y augurando larga duración de la vivienda.

Durante los descansos, se anuncia la organización del trabajo, lugares de donde proceden los colaboradores, se dan expresiones de agradecimiento a personas, vecinos, autoridades, además de ofrecimientos, según los requerimientos de la construcción (animales, muebles, ventanas, puertas, orquesta, comidas, descanso, etc.)

Es importante anotar que el descanso es un momento bullicioso y ameno, en el cual se hacen pequeños grupos, donde la gente cuenta sus experiencias, comparte adivinanzas, anécdotas, chistes, observaciones y noticias. Este es también una ocasión para hacer bromas entre los participantes.

El sabor de la coca es de vital importancia, si es dulce indica éxito, logro de aspiraciones y felicidad. El sabor fétido, amargo o raro, es presagio de algo malo, desgracia, accidente u obstáculos.

De modo similar, las cosas raras que se producen al fumar el cigarro se prestan a diversas interpretaciones, si se consume parejo será buen día.

44 Llipta. Especie de cal vegetal preparada con la ceniza del tallo de la quinua.



Antes de beber la chicha y el aguardiente ofrendan a la Madre tierra el primer sorbo de cada uno de los licores y bebidas en señal de gratitud y de respeto.

Comentarios finales

El dato etnohistórico acá presentado, nos ilustra los procesos constructivos de una vivienda rural, desde la elaboración del adobe hasta el techado de la vivienda, en cada uno de los procesos, se recrean una serie de rituales, conjugados con roles que cumplen los actores sociales en dicho proceso, se observan cómo se dan las relaciones sociales, en cuanto a conocimientos adquiridos y transmitidos de manera intergeneracional por la memoria colectiva, se trata de un complejo sistema de reciprocidad, practicado durante milenios, en un sistema económico y social,

[...] de tipo comunitario que proviene desde los tiempos preincaicos y que, aunque haya perdido pureza y sufrido alteraciones al entrar en contacto con otros modos de producción, persisten en el presente. (Alberti, Giorgio y Mayer Enrique, 1974, p.14),

Esto, nos da pauta para poder entender -aunque la explicación es mi meta cognitiva- ciertos contextos de la cultura material que registramos en la arqueología y que retomamos de la etnohistoria.

Al respecto, García Miranda (2015) señala:

[...] sus raíces se remontan a períodos prehispánicos y, en afán de resistencia, se adecuará a las nuevas condiciones de existencia mediante procesos de incorporación, asimilación, adaptación, recreación y reinterpretación de las manifestaciones materiales e inmateriales de su propia cultura y de aquellas que ha ido incorporando a través de los contactos interculturales ocurridos durante su historia. (p.28)

Desde esta perspectiva, la organización social, política y económica basadas en la reciprocidad y solidaridad se encuentran vigentes, tanto que su práctica es colectiva y efectiva transmitida de manera intergeneracional.

Al respecto, Castro Vásquez (1992) menciona que: “[...] los hanan huancas de hoy son los mismos de ayer. Ha variado la vestimenta; ha variado el lenguaje; un tanto, las costumbres, pero la sicología se mantiene igual” (p.36). En este caso para Castro Vásquez, la esencia cultural se mantiene intacta y lo exógeno ha sido adaptado, y poco cambiado de acuerdo a los diferentes momentos históricos.

Al realizar este trabajo, y al analizar el tema de la Pirka en general, nuestra mente se transportó a épocas prehispánicas, como si esta práctica, la viéramos en cada sitio arqueológico que encontramos y exploramos, no solo en los andes sino en toda el Abya Yala, es por ello, que consideramos de importancia los estudios interdisciplinarios para poder explicarnos ciertos procesos del pasado, esta hipótesis nos abre las posibilidades de “...investigar las transmisiones de conocimiento que han elaborado, adaptado y extendido estas prácticas a través de diferentes contextos”(recomendación del dictaminador) .

Referencias

- Alberti, A. y Mayer, E. (1974). Reciprocidad andina: ayer y hoy. En A. Giorgio y E. Mayer (Comp.). *Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos* (pp. 13-33). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Castro, A. (1992). *Hanan Huanca. Historia de Huanca Alta y de los Pueblos del Valle del Mantaro*. Lima: Chupaca.
- Espinoza, W. (1973). *Historia del Departamento de Junín*. Huancayo: Enrique Chipoco Tovar Editor.
- García, J. J. (2015). *La racionalidad en la Cosmovisión Andina*. Lima: Asociación Civil Universidad de Ciencias y Humanidades, Fondo Editorial.
- Hastorf, A. (1991). Excavaciones en Pancán. *Revista Arqueología y Sociedad* (11), 15-26.
- Hurtado de Mendoza, L., y Chaud Gutiérrez, C. (1982). Algunos datos adicionales acerca del sitio Callavallauri (Abrigo rocoso No. 1 de Tschopik). *Guaman Poma*. No. 2, 9-33
- Matos, R. (1959). Los Wankas, datos históricos y arqueológicos. *II Congreso Nacional del Perú. Actas y trabajos (Época prehispánica)*, No. 1, 187-210.
- Motta, P. D. (s/f). *Proceso histórico del Valle del Mantaro*. Huancayo: Mecanografiado.
- _____. (del 09 de mayo al 12 de junio de 1985). Un intento de aproximación a la arquitectura Wanka: criterios polémicos. *La Voz de Huancayo*. (Doce notas periodísticas)

Bibliografía

- Bonnier, E. (1997). Morfología del espacio aldeano y su expresión cultural en los andes Centrales. En E. Bonnier y H. Bischof (Eds.), *Arquitectura y Civilización en los Andes Prehispánicos* (pp. 29-41). Alemania: Sociedad Arqueológico Peruano-Alemana.
- Earle, T. K., Le Blanc, C., y D'Altroy, T. N. (1978). *Informe preliminar del Proyecto de investigación Arqueológica Alto Mantaro, correspondiente a la temporada de campo 1978*. Mecanoescrito. Lima: Universidad de California, Los Ángeles. Presentado al Instituto Nacional de Cultura.
- Earle, T. K., Hastorf, C. A. Le Blanc, C. J., D'Altroy, T. N. (1980). *Informe preliminar del Proyecto Investigaciones Arqueológicas en el Mantaro Superior, realizado durante la temporada de campo de 1979*. Lima: Universidad de California, Los Ángeles.
- Matos, M. R. (1972). Ataura: un centro Chavín en el Valle del Mantaro. *Revista del Museo Nacional*, (38), 93-108.
- Motta, P. D. (s/fa). *La arquitectura prehispánica Wanka*. Huancayo: Mecanoescrito.
- _____. (s/fb). *Un intento de aproximación a la arquitectura Wanka*. Huancayo: Mecanoescrito.
- Moya, V. J. (1982). *La vivienda indígena de México y del Mundo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Tschopik, H. (1946). Some notes on rock shelter sites near Huancayo, Peru. *American Antiquity*, Cambridge, 12(2), 73-80.